

El declive de aviones, vencejos y golondrinas

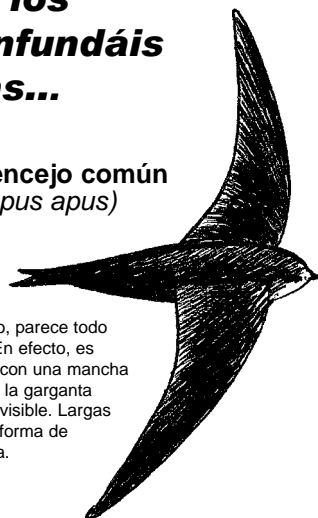
Un poco de historia natural

Originariamente, estas aves anidaban en paredes abruptas, en acantilados, en cuevas o en grandes árboles. Un día, el hombre empezó a construir casas resistentes; piedras y columnas se han utilizado para edificar grandes construcciones. Vaya ganga para las golondrinas, que han tenido que servirse de las fachadas y de los establos para instalar sus nidos. Después, los hombres se han puesto a construir inmensos monumentos: castillos, iglesias, palacios... Estos grandes edificios han resultado favorables para la nidificación de los vencejos. Así, aviones, vencejos y golondrinas se han adaptado tanto a las construcciones humanas que, hoy día, algunas especies dependen de ellas casi en exclusiva. Oh, hay algunas excepciones como algunos aviones y vencejos tradicionalistas, que han conservado sus costumbres ancestrales de anidar en cortados rocosos, como el avión roquero o el vencejo pálido.

No los confundáis más...

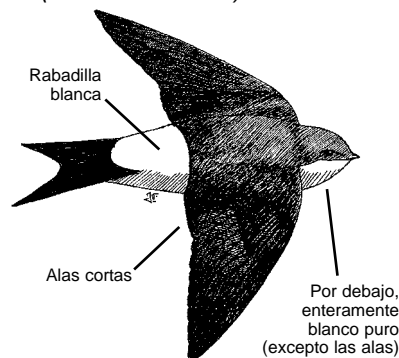
Vencejo común (*Apus apus*)

En vuelo, parece todo negro. En efecto, es oscuro, con una mancha clara en la garganta apenas visible. Largas alas en forma de guadaña.

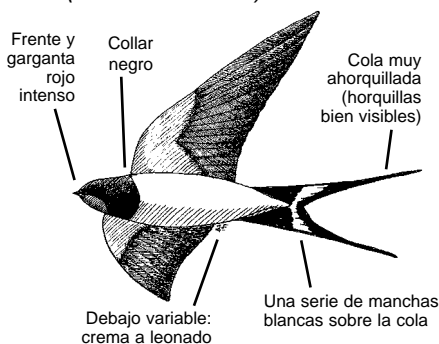


Talla: 2 veces más gordo que una golondrina

Avión común (*Delichon urbica*)

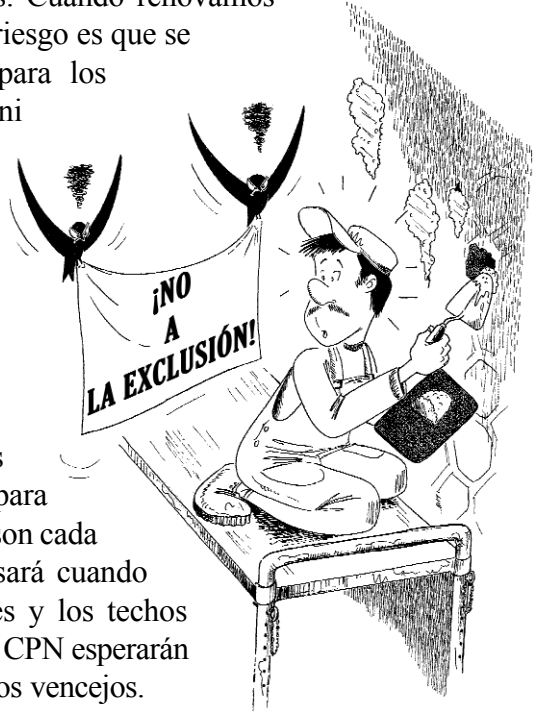


Golondrina común (*Hirundo rustica*)



Crisis de vivienda para los aviones y vencejos comunes

Si numerosos monumentos históricos e inmuebles antiguos representan para nosotros un rico patrimonio, son también verdaderas casas a los ojos de los vencejos. Cuando renovamos estas construcciones antiguas, el riesgo es que se conviertan en "impermeables" para los vencejos: ya no hay cavidades ni huecos. ¡Todo está tapado! Imposible para hacer su nido... En cuanto a las nuevas construcciones herméticas, hechas de cemento, de cristal, de acero... ni hablemos. Rascacielos y edificios modernos ya no presentan ninguna posibilidad para la nidificación de los vencejos comunes: ni agujeros ni grietas para vivir. Así, cada año, los vencejos son cada vez menos numerosos. ¿Qué pasará cuando todos los agujeros de las paredes y los techos estén tapados? En ningún caso los CPN esperarán para pasar a la acción. Salvemos los vencejos.



Crisis para las golondrinas

No solamente las golondrinas encuentran los mismos problemas de vivienda que los vencejos, sino que, como si esto no fuera suficiente, también tienen que luchar contra muchas más dificultades.

Las golondrinas construyen un nido de tierra. Algunas lo instalan en el interior de establos, garajes, sótanos, granjas... Pero todos estos lugares son, cada vez, más difíciles para acceder: la mínima apertura está tapada, impidiendo el acceso a las golondrinas. Las viejas buhardillas con tejados rotos ya son muy escasas.